

ΠΟΛΛΑΚΙΣ DE ADVERBIO DE FRECUENCIA A ADVERBIO DE MODALIDAD*

Emilia Ruiz Yamuza
Universidad de Sevilla
eruiz@us.es

ΠΟΛΛΑΚΙΣ FROM A FREQUENCY ADVERB TO A MODALITY ADVERB

RESUMEN: Se analizan los desplazamientos semánticos que ha experimentado el adverbio *πολλάκις* que es etimológicamente un cuantificador, funciona como adverbio de frecuencia y adquiere significados de modalidad en determinados contextos. Se discuten y proponen algunas hipótesis para explicar el desplazamiento en el marco de una teoría general de los adverbios, la cuantificación y la gramaticalización.

PALABRAS CLAVE: sintaxis, adverbios, modalidad, gramaticalización.

ABSTRACT: The author analyses some semantic shifts observed in the adverb *πολλάκις*. From an etymological point of view, the adverb is a quantifier, but works as a frequency adverb and develops, in specific contexts, modality meanings. Some hypothesis about the shift are proposed and discussed within a methodological approach based in a general theory about adverbs, quantifiers and grammaticalizations.

KEY WORDS: syntax, adverbs, modality, grammaticalization.

PRESENTACIÓN

El objetivo del presente trabajo es esclarecer la evolución diacrónica del adverbio *πολλάκις* que es originariamente un cuantificador indefinido que indica pluralidad, se establece como adverbio que indica frecuencia y llega a funcionar como un adverbio de modalidad, significando “probablemente”. Pretendemos determinar las etapas de su desarrollo y presentar una hipótesis acerca de cómo se ha producido éste. En la tradición gramatical griega y en los buenos diccionarios está recogido mínimamente el sentido modal pero falta una descripción sistemáti-

* El presente trabajo se enmarca en las actividades realizadas en el proyecto de investigación FFI 2009-13908-C03-03 subvencionado por el MCIN. Agradezco a Rafael Martínez Vázquez las críticas y los comentarios.

ca de los usos y, como no podía ser de otra manera, un intento de explicación del desplazamiento.

Como la perspectiva asumida es diacrónica, se hacen necesarias algunas precisiones etimológicas. El adverbio *πολλάκις* está configurado sobre una raíz, **p(e)IH₁-u-*, de significado “mucho”, a la que se añade un sufijo multiplicativo *-κις* de **k^wi* “algo”. El reparto por dialectos es así: la variante doria del sufijo es *-κι*, en laconio es *-κiv* y en Tarento *-τις* (*ἀμάτις* “una vez”). La forma es similar a la del védico *purū-cid* “frecuentemente”. Teniendo en cuenta tanto la forma del sufijo como la estructura del védico, cabe pensar que la presentación habitual del adverbio reemplaza con la variante femenina *πολλά* a un antiguo *πολύ*, porque la forma acabada en *-υ* es la única que puede dar cuenta del desarrollo del sufijo **k^wi* con deslabialización de la labiovelar, que es posible en un contexto con *-υ*, pero no si precede *-α*. Tal hipótesis viene sostenida también por la forma del tarentino que tiene el desarrollo dental fonéticamente coherente con la presencia de *-ι*, que es posterior a la resolución velar de las labiovelares. Desde la forma *πολλάκις* la *-κ* se extiende en el sufijo a otros numerales. La consonante final *-ς* frente a sánscrito *-d* recuerda equivalencias del tipo *ξως* frente a védico *yāvat*¹.

Podemos situar al adverbio etimológicamente como un cuantificador². Para Kühner-Gehrt (II 114) es un adverbio del subtipo de los adverbios que significan “frecuencia y repetición”. En la actualidad, no sólo se diferencia la clase semántica de los adverbios, sino que es habitual³ precisar el nivel en que actúan en la frase si se trata de adjuntos, disjuntos o conjuntos, con estas u otras denominaciones similares. En el caso que nos ocupa, las clases relevantes son las de los adjuntos y disjuntos. La propiedad más perceptible de los adjuntos es que forman unidad tonal con el término al que modifican; otras propiedades insisten en su posición informativa: pueden ser foco de una oración interrogativa alternativa y pueden ser foco de negación en contraste. Los disjuntos no forman unidad tonal, ni semánti-

¹ Beekes, *s. v.*

² Sánchez López (1025-1128). Como cuantificador entiende una categoría sincategoremática en la que se incluyen determinantes, adjetivos y adverbios (1035). Considera que el español “muchos”, “mucho” es un cuantificador indefinido que, frente a los cuantificadores numerales, denotan cantidad de un modo aproximado o impreciso (1030). Es cuantificador no universal, afirmativo y que supone cierta evaluación.

³ Greenbaum establece la división en adjuntos, disjuntos y conjuntos basándose en las propiedades de comportamiento de los adverbios. No todos los rasgos son igualmente pertinentes en todas las lenguas, pero los bloques genéricos sí lo son en la medida en que reflejan la naturaleza del adverbio. Otras clasificaciones que han resultado especialmente productivas son las de Jackendoff, que diferenciaba en: “manner adverbs, subject-oriented adverbs, speaker-oriented adverbs and the “merely” class”; la de Bellert, que divide la clase de los orientados al hablante en: evaluativos, modales, de dominio, conjuntivos y pragmáticos; la de Nakamura, que diferencia los adjuntos en: adjuntos de proceso, orientados al sujeto, adjuntos de tiempo, adjuntos de dominio y en los disjuntos distingue en modales, orientados al sujeto, evaluativos y de estilo.

ca, se entienden como un comentario añadido y no pueden ser focos de oraciones interrogativas alternativas o de negaciones en contraste.

Los adverbios de frecuencia indican iteración y están cuantificados existencialmente y presentan la siguiente restricción de aplicación: “sólo se predicán de acciones, procesos y estados repetidos o repetibles, no de sucesos únicos o acciones perfectivas singulares”⁴. Eso hace que sea imposible decir:

1) **Juan edificó esta casa frecuentemente.*

2) **Pedro fue bautizado frecuentemente.*

No entran en una clase homogénea, según Greenbaum (175), por ello, mientras *usually* es un adjunto, *unusually* funciona como disjunto. Y algo semejante parece poderse decir en español donde algunos de ellos, al menos, pueden funcionar en diferentes niveles de la estructura lingüística. Pueden ser circunstanciales y pueden ser parentéticos en la denominación de Kovacci (741). Son circunstanciales cuando “indican la periodicidad temporal del *evento* descrito por el predicado” y son parentéticos, externos, cuando “delimitan, en relación con la frecuencia, el alcance de lo aseverado en el *dictum*; esto es, indican la periodicidad temporal de *ese* hecho”, (Kovacci 742). Una serie de rasgos de comportamiento diferencian a unos y otros. Así, cuando son circunstanciales son el foco de paráfrasis con “ser” (4), pueden ser foco de negación (5) y la oración afirmativa que los contiene implica la predicación sin el adverbio (6), caen en el ámbito de la negación (7) y son compatibles con modalidades no asertivas (8-9). Tienen los rasgos de los adverbios adjuntos.

3) *María nos llama habitualmente.*

4) *Es habitualmente como nos llama María.*

5) *No es habitualmente sino rara vez como nos llama María.*

6) *María nos llama habitualmente > María nos llama.*

7) *María no llama habitualmente.*

8) *¿Os llama María habitualmente? / ¡María llama habitualmente!*

9) *María habrá llamado habitualmente.*

Cuando son parentéticos, las oraciones afirmativas no implican el texto sin adverbio, porque éste limita el valor de verdad de la proposición, admiten pará-

⁴ Kovaccii (740).

frasis con *es un hecho* + adjetivo (11), no caen en el ámbito de la negación (12) y no pueden aparecer con todas las modalidades (13-14). No pueden aparecer con interrogativas, exhortativas, desiderativas, dubitativas. O sea, tienen rasgos que los alejan de los adjuntos y los asemejan a los disjuntos.

- 10) *Cuando se escribe una biografía, habitualmente, se detalla la fecha de nacimiento.*
- 11) *Es un hecho habitual que se detalle la fecha de nacimiento.*
- 12) *Habitualmente, no se reseña ese dato.*
- 13) **Habitualmente ¡detalle la fecha de nacimiento!*
- 14) **Habitualmente, se habrá detallado la fecha de nacimiento.*

En el marco de la gramática funcional, en las presentaciones más extendidas⁵, un adverbio de este tipo funcionaría como un medio léxico por medio del cual la situación designada puede recibir una determinación de aspecto cuantitativo. Es decir, funciona como un satélite de la predicación (σ_2)⁶, actúa por encima de los operadores del predicado que expresan aspecto de fase. Quedan suficientemente diferenciados de los satélites temporales: no sitúan el evento en unas coordenadas temporales, no pertenecen al mismo dominio cognitivo, aunque tienen en común que se realizan en el mismo nivel⁷. Hay alguna otra propuesta⁸ en que se insiste en el orden de los niveles y se argumenta que el nivel de operadores y satélites, de menor a mayor ámbito, debe ser: de aspecto objetivo > de aspecto cuantitativo > de aspecto subjetivo > de modalidad deóntica > de tiempo > de modalidad epistémica > de modalidad subjetiva > de polaridad > de interacción hablante – oyente.

Alguna precisión sobre el adverbio como cuantificador y sobre la cuantificación en general se hace también interesante. Ya hemos indicado que, etimológi-

⁵ En Dik (1989). Considérese la revisión de Anstey (1-37).

⁶ Para Hengeveld (1989: 131-132) estarían en el nivel 2, como operadores de la predicación en el mismo nivel en que actúan tiempo y modalidad objetiva. Incluso en la versión más reciente de la *Functional Discourse Grammar*, no considera que las nociones de acción única o repetida se deban incluir en los dominios aspectuales (210-211). Entiende que los cuantificadores son “a grammatical counterpart of the Duration modifiers” (214), pero no desarrolla qué quiere decir exactamente con ello. Se aduce luego alguna interferencia entre aspecto y satélites de duración pero no hay argumento para probar la situación de los cuantificadores.

⁷ En una panorámica general, las diferencias pueden quedar solapadas por la pertenencia al mismo nivel, pero no basta con decir que duración y frecuencia son sub-especificaciones dentro de los satélites temporales, Dik *et alii* (1990: 169-215).

⁸ Martínez Vázquez - Ruiz Yamuza, para probar que tiene dominio el satélite de frecuencia sobre el aspecto objetivo, aducen la imposibilidad de decir **tres veces hacía mi hermana la casa*, mientras que es posible *tres veces hizo mi hermana la casa*.

camente, el adverbio es uno de los cuantificadores adverbiales derivados de cuantificadores que tienen como significado la expresión de pluralidad. Se puede añadir, siguiendo en la exposición a Moreno Cabrera⁹, que dos tipos de cuantificación son posibles y compatibles entre sí: una cuantificación interna en la que el cuantificador precisa el número de veces en que una acción se da en un periodo de tiempo determinado y otra externa en que especifican los periodos de tiempo determinado en que se da una acción. Ambas son compatibles entre sí, pero no es muy usual que se den al tiempo:

15) *Muchas veces se lavó las manos en ese río // Se lavó las manos en ese río muchas veces.*

16) *En aquel día se lavó las manos en ese río muchas veces.*

17) *Frecuentemente se lavó las manos en ese río muchas veces.*

La interpretación de (15) es que la acción se da en una pluralidad de ocasiones. La interpretación de (16) es que es una ocurrencia única de una acción repetida. En (17) es una acción que se dio muchas veces y en cada una de ellas se repitió. En (15) hay sólo cuantificación externa; en (16) es dudoso si la cuantificación es interna o no y en (17) en presencia de otro cuantificador, el elemento “muchas veces” funciona como cuantificador interno. Los cuantificadores internos se usan para expresar cuantificación externa en muchas lenguas, pero, cuando una lengua los diferencia, el cuantificador externo no se usa para expresar cuantificación interna¹⁰. Así en español, el adverbio “frecuentemente” no indica más que cuantificación externa, la frecuencia de las ocurrencias, no su carácter iterativo o repetitivo.

Desde otro punto de vista, podemos decir que los cuantificadores internos actúan como satélites del predicado y los cuantificadores externos como satélites de la predicación. Los cuantificadores externos tienen ámbito sobre los internos y no al revés. Los cuantificadores internos podrán ser expresados por operadores verbales, derivativos como en español el que produce el par “besar” / “besuquear”. Las diferencias producidas por la presencia del sufijo griego -σκιον parecen incidir más bien en la cuantificación externa “en muchas ocasiones se produce la acción X”. Pero, es cierto que si observamos el sufijo -σκω en sus resultados derivacionales, las nociones que expresa son más bien de repeticiones internas, para describir

⁹ Moreno Cabrera (147-187) diferencia entre adverbios frasales y léxicos. Estos últimos pueden derivar de numerales o de no numerales. Entre los que no derivan de numerales se cuentan los que derivan de cuantificadores y los que no (157). Por el significado diferencia: *singular, plural, paucal, multal, omnia, frequentative, raritive* (158).

¹⁰ Moreno Cabrera añade que se puede usar *once* y *twice* para las dos cuantificaciones, interna y externa, pero *on two occasions* sólo para cuantificación externa.

procesos complejos que parecen presentarse en multiplicidad como “conocer”, “recordar”, γιγνώσκω, μιμνήσκω. Por otra parte, que actúen en un nivel u otro de la estructura tiende a reflejarse icónicamente: los externos tenderán a posiciones periféricas y los internos a posiciones más centrales, más próximas al predicado.

Evolución diacrónica. He considerado los datos del griego desde sus primeros testimonios, desde el griego micénico, con especial insistencia en el griego homérico, he hecho un barrido sistemático hasta época clásica, hasta Platón. Además, he tenido en cuenta los datos epigráficos contemporáneos y he hecho una revisión concienzuda de los datos de los papiros que se encuentran disponibles en la base de datos *Duke Databank*¹¹. Los presento en tres secciones atendiendo al desplazamiento semántico del adverbio.

Adverbio de frecuencia. Las ocurrencias en los poemas y los himnos¹² homéricos presentan al adverbio como adverbio de frecuencia indefinida. Las formas verbales con las que se combina más habitualmente, son el tema de aoristo, en primer lugar; en segundo lugar el tema de presente en tres ocasiones y en un par de veces lo documentamos junto a formas iterativas en -σκον, que pueden considerarse marcas redundantes¹³ y reforzado, además, con μάλα. De eso precisamente es ejemplo (18):

18) *Il.* 8.362 οὐδέ τι τῶν μέμνηται, ὃ οἱ μάλα πολλάκις υἷὸν | τειρόμενον
σώεσκον ὑπ’ Εὐρυσθήῃος ἀέθλων. (Y no recuerda nada de ello, de que muchas veces a su hijo puesto a prueba por los trabajos de Euristeo yo lo salvé una y otra vez).

19) *Il.* 23.280-282 τοίου γὰρ κλέος ἐσθλὸν ἀπώλεσαν ἠνιόχοιο | ἠπίου,
ὅς σφωῖν μάλα πολλάκις ὑγρὸν ἔλαιον | χαιτάων κατέχευε λοέσσας ὕδατι
λευκῶ. (Perdieron la fama valerosa de tal glorioso auriga que a ellos muy frecuentemente sobre las crines vertió aceite de oliva tras lavarlos con agua pura).

¹¹ Las búsquedas se han realizado con la herramienta de búsqueda de *TLG*.

¹² Las formas con -s final son minoritarias en Homero y los *Himnos*, cuatro en total, frente a 14 formas sin -s. Más numerosas las apariciones en *Iliada*, 7, frente a 4 de *Odisea* y 3 en *Himnos*, dos en el *Himno a Pan*, 1 en el *Himno a Hermes*.

¹³ Además de las contenidas en los ejemplos, las formas verbales que se documentan son más veces aoristos: ἄκουσα (1.396), ξείνισσεν (3.232), κατέδουσα (9.490), ἔειπε (13.666), ἔειπον (19.85), ἐπέυθετο (17.408). Dos formas de tema de presente: μεθειί y ἐθέλει (10.121). Los datos de *Odisea*, excepto lo consignado en los ejemplos, presentan dos formas en -σκο δόσκον (16.443, 17.420), ἔθηκεν (16.443), μέλλεις (22.322).

20) *Od.* 4.100-104 ἀλλ' ἔμπης, πάντας μὲν ὀδυρόμενος καὶ ἀχεύων, |
πολλάκις ἐν μεγάροισι καθήμενος ἡμετέροισιν | ἄλλοτε μὲν τε γόῳ φρένα
τέρπομαι, ἄλλοτε δ' αὖτε | παύομαι. (Frecuentemente, sentado en mi pala-
cio unas veces alivio mi ánimo con el llanto y otras tantas lo hago cesar).

En los ejemplos 18 y 19 el adverbio actúa en el nivel de la predicación (σ_2), es un adjunto y se trata de una cuantificación externa. En el ejemplo (20) donde aparecen aposiciones partitivas, ἄλλοτε μὲν... ἄλλοτε δὲ, podemos entender que está en posición más periférica y está indicando la periodicidad temporal de ese hecho, cuya periodicidad temporal como evento está indicada por las aposiciones partitivas que expresan frecuencia indefinida también.

La referencia temporal del verbo de la predicación es pasada o presente habitual que expresa un estado de cosas de duración indefinida. La repetición no parece vincularse a series cerradas sino abiertas, es repetición indefinida como es lógico teniendo en cuenta la etimología de las dos partes de que consta. Es compatible también con los tiempos y modos con los que se expresa referencia genérica: aoristos gnómicos, subjuntivos de repetición con partícula¹⁴:

21) *Hes. Op.* 240-244 πολλάκι καὶ ξύμπασα πόλις κακοῦ ἀνδρὸς ἀπήυρα,
| ὅστις ἀλιτραίνῃ καὶ ἀτάσθαλα μηχανάεται. | τοῖσιν δ' οὐρανόθεν μέγ'
ἐπήγαγε πῆμα Κρονίων, | λιμὸν ὁμοῦ καὶ λοιμὸν, ἀποφθινύθουσι δὲ λαοί·
(Frecuentemente, incluso una ciudad entera por un hombre malvado sufre,
que peca y maquina acciones soberbias, y a ellos desde el cielo el Cronida
les envía gran calamidad, hambruna y peste al tiempo, y el pueblo perece).

La referencia genérica parece solaparse con la idea de repetición, si se trata de acciones télicas, o de continuación si se trata de estados.

Indicios de desplazamiento. Hay un ejemplo en los *Himnos homéricos* que presenta peculiaridades. Es una combinación con formas de futuro y no con formas de presente o de aoristo como las vistas anteriormente.

22) *h. Merc.* 564-566 τάς τοι ἔπειτα δίδωμι, σὺ δ' ἀτρεκέως ἐρεείνων |
σὴν αὐτοῦ φρένα τέρπε, καὶ εἰ βροτὸν ἄνδρα δαείης | πολλάκι σῆς ὁμφῆς

¹⁴ La utilización del adverbio en estructuras de referencia genérica es abundantísima en lírica y especialmente notable en las fábulas esópicas, en las que aparece introduciendo el ἐπιμύθιον la moraleja, en la expresión formular: ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι πολλάκις, o con la expresión οὔτω πολλάκις. Es muy escasa la utilización de aoristos gnómicos: 4 frente a 25 formas de presente, contando cada fábula sólo una vez.

ἐπακούσεται αἶ κε τύχησι. (Te las confío, y tú sin miedo dispón y alegra tu ánimo y si le enseñaras a un mortal muchas veces prestará oídos a tu voz, si tiene éxito. // Te las confío, y tú sin miedo dispón y alegra tu ánimo y si le enseñaras a un mortal, muy probablemente prestará oídos a tu voz, si tiene éxito).

Es dudoso el ejemplo por el contexto sintáctico en que está inserto. Está en la apódosis de una condicional. Ésta es una condicional con un optativo y un futuro, expresa posibilidad. A ella se suma otra condición αἶ κε τύχησι. Se manifiestan dos requisitos: una condición interna al agente y otra condición relativa al paciente. La referencia del término βροτὸν ἄνδρα, del paciente, es genérica. No es un mortal determinado sino “cualquier mortal”. Y en este contexto referencial ocurre el adverbio. ¿Es un cuantificador indefinido? ¿Indica repetición y tiende a expresar referencia genérica? ¿Está empezando a desplazarse contagiado por el contexto sintáctico? ¿La expresión de futuridad debilita el sentido de repetición del término? Cabe, por lo menos, plantearse la duda.

Hay algún otro caso de verbo en futuro, muy esporádico, en que el carácter de repetición está teñido con la incertidumbre de la futuridad:

23) Thgn. 2 πολλάκι τοι παρ’ ἐμοὶ κατὰ σοῦ λέξουσιν μάταια, | καὶ παρὰ σοὶ κατ’ ἐμοῦ· τῶν δὲ σὺ μὴ ξύνιε. (Muchas veces, sin duda, ante mí de tí hablarán mal, y ante tí de mí. No prestes atención).

En esta fase documentamos valores que desarrollan y confirman la duda surgida en la interpretación del ejemplo del *Himno a Hermes*. Es lo que sucede en Heródoto, en el que encontramos el uso esperado como cuantificador externo y dos casos, de 20, en los que podemos hablar de desplazamiento. Consideremos uno de ellos¹⁵:

24) Hdt. 6.108.10 φθαίητε γὰρ ἄν πολλάκις ἐξανδραποδισθέντες ἢ τινα πυθέσθαι ἡμέων. (Muy probablemente seríais esclavizados más rápido de que alguno de nosotros se enterara. // Muchas veces seríais esclavizados más rápido de que alguno de nosotros se enterara).

¹⁵ El otro es: Hdt. 8.129-8-9 Ὡς δὲ τὰς δύο μὲν μοίρας διδοιοπορήκεσαν, ἔτι δὲ τρεῖς ὑπόλοιποι ἦσαν τὰς διελθόντας χρῆν εἶναι ἔσω ἐν τῇ Παλλήνῃ, ἐπῆλθε πλημμυρὶς τῆς θαλάσσης μεγάλη, ὅση οὐδαμά κω, ὡς οἱ ἐπιχώριοι λέγουσι, πολλάκις γινομένη. Sintácticamente abrupto, si es una pleamar mayor que las muchas producidas antes, el participio se esperaría en aoristo.

La interpretación del adverbio como cuantificador no es descartable por completo. Y el matiz de repetición puede quedar en segundo plano, proporcionado también porque la acción no es semelfactiva, pero el matiz más presente es el de futuridad y posibilidad inducido o provocado también por el contexto.

Desplazamiento confirmado. En las 19 ocurrencias de Tucídides se hace perceptible un escalón más en el avance del desplazamiento. Hay algunos casos similares al ejemplo del *Himno a Hermes* en que una interpretación cuantitativa es también posible, porque no se trata de actos o situaciones únicas sino plurales, pero en los que una interpretación como satélite de modalidad no está por completo ausente.

25) Th. 2.44.2 χαλεπὸν μὲν οὖν οἶδα πείθειν ὄν, ὧν καὶ πολλάκις ἔξετε ὑπομνήματα ἐν ἄλλων εὐτυχίαις, αἷς ποτὲ καὶ αὐτοὶ ἠγάλλεσθε (Claro que sé que es difícil convencer en algo de lo que muy probablemente (// muchas veces) vais a tener recuerdos en las celebraciones de otros, en las que vosotros mismos en otras ocasiones os regocijasteis).

26) Th. 6.85.4 δὲ ἐπὶ ἀληθεστέραν γε σωτηρίαν ἡμεῖς ἀντιπαρακαλοῦμεν, δεόμενοι τὴν ὑπάρχουσαν ἀπ' ἀλλήλων ἀμφοτέροις μὴ προδιδόναι, νομίσαι δὲ τοῖσδε μὲν καὶ ἄνευ ξυμμάχων αἰεὶ ἐφ' ὑμᾶς ἐτοίμην διὰ τὸ πλῆθος εἶναι ὁδόν, ὑμῖν δ' οὐ πολλάκις παρασχήσειν μετὰ τοσῆσδε ἐπικουρίας ἀμύνασθαι. (Y hay que pensar que para estos incluso sin aliados siempre el camino está dispuesto en dirección a vosotros a causa de su número, pero a vosotros no será posible, muy probablemente, defenderos con tal ayuda // no muchas veces será posible).

Pero ya sin fisuras aparece como adverbio de modalidad en:

27) Th. 2.13.1 Περικλῆς ὁ Ξανθίππου στρατηγὸς ὢν Ἀθηναίων δέκατος αὐτός, ὡς ἔγνω τὴν ἐσβολὴν ἐσομένην, ὑποτοπήσας, ὅτι Ἀρχίδαμος αὐτῷ ξένος ὢν ἐτύγχανε, μὴ πολλάκις ἢ αὐτὸς ἰδίᾳ βουλόμενος χαρίζεσθαι τοὺς ἀγροὺς αὐτοῦ παραλίπη καὶ μὴ δηώσῃ, ἢ καὶ Λακεδαιμονίων κελευσάντων ἐπὶ διαβολῇ τῇ ἑαυτοῦ γένηται τοῦτο. (Pericles, hijo de Jantipo, que era él mismo general de los Atenenses con otros nueve, cuando supo que iba a producirse la invasión, sospechando que Arquidamo, porque era huésped suyo, no fuera a ser que, muy probablemente, por querer en el plano particular favorecerlo, dejara sus campos a un lado y no los arrasara, o también que esto sucediera por orden de los Lacedemonios con intención de calumniarlo...).

No hay acciones múltiples que se repitan, sino una actuación compleja considerada como unidad. No es un hábito lo que se ha descrito sino un acontecimiento futuro que se presenta como posible o probable. La combinación con la forma verbal es armónica: subjuntivo eventual con valor futuro y adverbio que indica probabilidad. La posición en la frase sigue siendo periférica lo que apuntaría a valores de modalidad epistémica subjetiva. Es más, incluso puede entenderse que modaliza más bien a la explicación de por qué Arquidamo podría respetar las tierras de Pericles: por iniciativa propia o por maquinación política. En ambos casos es una modalización ulterior a la que aporta ya el modo verbal, que expresa probabilidad en cualquier caso: es un hecho probable que Arquidamo respete las tierras, es un hecho probable que los motivos sean de índole privada o pública.

Pero que aparezca como adverbio de modalidad no es óbice para que mantenga su situación como adverbio de frecuencia. Eso sí, no siempre con el mismo vigor:

28) Th. 3.42 Οὔτε τοὺς προθέντας τὴν διαγνώμην αἰτίας περὶ Μυτιληναίων αἰτιῶμαι, οὔτε τοὺς μεμφομένους μὴ πολλάκις περὶ τῶν μεγίστων βουλευέσθαι ἐπαινῶ, νομίζω δὲ... (Ni culpo a los que presentaron la propuesta de resolver otra vez acerca de los de Mitilene, ni a los que hacen reproches de que no se debe debatir muchas veces sobre cosas importantes los alabo, sino que considero...).

En Platón hay más usos de los que pudiera pensarse a primera vista y no siempre bien entendidos¹⁶. Vamos a considerar algunos de ellos en donde los valores de repetición parecen estar excluidos porque la acción a que refiere el predicado verbal es una acción única. En común tienen todos que o siendo verbos principales señalan acciones referidas a futuro o si se dan en oraciones subordinadas lo hacen en tipos oracionales que señalan acciones posteriores a la indicada por el verbo regente: oraciones finales, completivas de las llamadas de temor.

29) Pl. *Phdr.* 238d ὥστε, ἂν ἄρα πολλάκις νυμφόληπτος προϊόντος τοῦ λόγου γένωμαι μὴ θαυμάσης. (Conque, si, muy probablemente, me vuelvo poseso de las musas al avanzar el discurso, no te asombres).

Es un escenario único, una acción única: pronunciar el discurso. Y la posesión divina se entiende como un estado que una vez alcanzado se mantiene durante cierto tiempo y no como una serie de ataques sucesivos. Al terminar el episodio,

¹⁶ Hay 202 ocurrencias en obras sin problemas de autoría. Otros buenos ejemplos son: *Phd.* 60e, 61a, *Cra.* 404c, *Tht.* 179a, *Plt.* 264b, *Plt.* 283b, *Phlb.* 38c, *Thg.* 122a, 122b, *La.* 194a.

Sócrates se referirá a él como un acontecimiento único ya sucedido. La misma situación se da en los dos ejemplos siguientes:

30) Pl. *Alc1* 127e-183a -Φέρε δὴ, τί ἐστὶν τὸ ἑαυτοῦ ἐπιμελεῖσθαι -μὴ πολλάκις λάθωμεν οὐχ ἡμῶν αὐτῶν ἐπιμελούμενοι, οἰόμενοι δέ -καὶ πότ' ἄρα αὐτὸ ποιεῖ ἄνθρωπος; ἄρ' ὅταν τῶν αὐτοῦ ἐπιμελήται, τότε καὶ αὐτοῦ; (-Vamos, ¿qué es cuidarse a sí mismo? -Que no nos pase desapercibido que, muy probablemente, nos estemos descuidando de nosotros mismos, pensando que sí lo hacemos. -¿Y eso lo hace cualquiera? ¿Cuándo uno se cuida de sus cosas, también entonces de sí mismo (se cuida)?).

31) Pl. *Prt.* 361c-d καὶ πάλιν ἐπισκέψασθαι περὶ αὐτοῦ εἴτε διδακτὸν εἴτε μὴ διδακτὸν, μὴ πολλάκις ἡμᾶς ὁ Ἐπιμηθεὺς ἐκεῖνος καὶ ἐν τῇ σκέψει σφίγη ἐξαπατήσας, ὥσπερ καὶ ἐν τῇ διανομῇ ἡμέλησεν ἡμῶν, ὡς φῆς σύ. (Y de nuevo considerar sobre ellos si es enseñable o no, no sea que, muy probablemente, este Epimeteo también en la investigación nos falle y nos engañe, como también en el reparto se desentendió de nosotros, según tú dices).

La referencia es también única en:

32) Pl. *R.* 584a-b Ἴδὲ τοίνυν, ἔφην ἐγώ, ἡδονάς, αἱ οὐκ ἐκ λυπῶν εἰσὶν, ἵνα μὴ πολλάκις οἰηθῆς ἐν τῷ παρόντι οὕτω τοῦτο πεφυκέναι, ἡδονὴν μὲν παύλαν λύπης εἶναι, λύπην δὲ ἡδονῆς. (Mira entonces, dije yo, en cuanto a los placeres, los que no vienen de sufrimientos, para que no creas, muy probablemente, que, en la circunstancia presente, eso es así, que el placer es un cesar el sufrimiento, y el sufrimiento un cesar el placer).

En todos los casos el adverbio expresa muy claramente modalidad subjetiva, es prácticamente un comentario del hablante. Un comentario del hablante, la opinión personal de que es más que probable que suceda lo que se presenta en ocasiones como un temor, algo que puede darse y no sería deseable.

El funcionamiento como adverbio de modalidad se da también en comedia. En los dos ejemplos siguientes en un contexto sintáctico diferente al anterior: son oraciones condicionales con optativo de posibilidad y con subjuntivo eventual, respectivamente, pero similares en el sentido en que siguen los modos verbales teniendo referencia futura.

33) Ar. *Ec.* 791-793 -ἵνα δὴ τί; | -σεισμὸς εἰ γένοιτο πολλάκις, | ἢ πῦρ ἀπότροπον, ἢ διάξειεν γαλή, | παύσαιντ' ἂν ἐσφέροντες, ὦμβρόντητε σύ. (-¿Para qué ya? -Un terremoto si sobreviniera, acaso, o fuego de mal

agüero, o pasara saltando la comadreja dejarían de llevar las cosas, tronado que eres un tronado).

Especialmente interesante es la presencia del adverbio reforzado *πολλὰ πολλάκις* que también se documenta en comedia, probablemente como algo propio del lenguaje de la calle.

34) Ar. *Ec.* 1105-1108 ὅμως δ' ἔάν τι πολλὰ πολλάκις πάθω | ὑπὸ τοῖνδε τοῖν κασαλβάδοιν δεῦρ' ἐσπλέων, | θάψαι μί' ἐπ' αὐτῷ τῷ στόματι τῆς ἐσβολῆς. (Pero, sin embargo, si, más que muy probablemente, algo me pasa en mi navegación hacia aquí dirigida por estas dos prostitutas, que me entierren en la misma boca del canal...).

Los ejemplos evidencian sentidos de modalidad para el adverbio, al menos en el dialecto ático tal como transmiten Tucídides, Platón y Aristófanes. No he encontrado utilizaciones del adverbio en este sentido en textos inscripcionales y sí he documentado algún uso en la lengua de los papiros¹⁷:

35) SB 3924 [Γερμανικὸς Καῖσαρ Σεβαστοῦ] ἔάν {εαμ} μοι μὴ πεισθῆτε, ἀναγκάτέ με μὴ πολλάκις ὑμῖν {υμειν} ἐμφανίζεσθαι. (Si no me obedecéis me obligaréis a no mostrarme ante vosotros, muy probablemente).

36) PSI 97.p. 321 ἔγραψα, ἵνα καὶ ὑμεῖς σὺν αὐτῷ μάθητε μὴ πολλάκις χρεῖα αὐταῖς γίνηταιί {γινεται} τινος ἐκεῖ καὶ σπουδάσητε πᾶσαν θεραπείαν προσενεγκεῖν αὐταῖς καὶ προπέμψαι αὐτάς μετὰ πάσης τιμῆς, ἵνα καὶ ἐν τούτῳ χάριτας ὑμῖν ὁμολογήσω. (Escribí para que vosotros también con ello aprendáis que no se produzca, cosa muy probable, necesidad para ellas de algo allí y pongáis todo el cuidado en llevarlas y enviarlas con gran honra para que también en esto os reconozca favores).

Podemos decir que se ha pasado de un estadio en que el adverbio es adverbio de frecuencia a un estadio en que comienza a desarrollar valores de probabilidad muy motivados contextualmente. El desplazamiento semántico supone o implica un cambio en la posición sintáctica del adverbio: el adverbio era un satélite del predicado (σ_2) y pasa a ser un satélite de la proposición (σ_3) en posiciones mucho más periféricas e indicando modalidad epistémica subjetiva. No avanza más allá en el camino de su desplazamiento, los significados nuevos no han llegado a reemplazar a los originarios y el funcionamiento como adverbio de frecuencia

¹⁷ El primer caso es del año 19 de la era y el segundo del siglo I d. C.

sigue siendo nuclear y mayoritario. Tampoco parece desarrollarse igual en todos los dialectos. Es interesante tener en cuenta que lo hemos documentado sólo en estructuras armónicas, con tiempos y modos de referencia futura, marcando probabilidad, pero no con modos o tiempos de referencia pasada o de significado irreal, en combinaciones no armónicas.

Pero aún siendo un desplazamiento marginal, aunque no terminen de cuajar las formas de manera rotunda, una y otra vez en la evolución diacrónica del griego se manifiesta la tendencia a que evolucionen las formas que expresan cuantificaciones hacia la expresión de modalidades. Y buena prueba de ello son los dos ejemplos siguientes platónicos de la combinación *πολλά πολλῶν* con el mismo sentido.

37) Pl. *Ti.* 29c εἰς οὖν, ὃ Σώκρατες, πολλά πολλῶν περί θεῶν καὶ τῆς τοῦ παντός γενέσεως, μὴ δυνατοὶ γινώμεθα πάντη πάντως αὐτοῦς ἑαυτοῖς ὁμολογουμένους λόγους καὶ ἀπηκριβωμένους ἀποδοῦναι, μὴ θαυμάσης. (Si, muy probablemente, respecto a los dioses y al origen del todo, no somos capaces de proporcionar razonamientos coherentes consigo mismos en toda su extensión y ajustados, no te extrañes).

El texto que presento que es el de los manuscritos ha sido corregido por los editores recientes en *πολλά πολλῶν περὶ*, de forma que significa “muchas veces sobre muchas cosas” etc. Sobre la base de un lema no literal de Proclo que hace la siguiente paráfrasis: *πολλά λεγόντες περὶ πολλῶν*. El texto así es abrupto y contradictorio con la completiva de participio. Quizá tal corrección haya sido provocada en parte por no entender correctamente el sentido de la combinación. Y no es la única vez que Platón tiene una combinación similar:

38) Pl. *Lg.* 925a ἔτι δὲ πολλά πολλῶν καὶ πλείων ἀπορία τῶν τοιούτων γίνοιτ' ἂν ἔστιν ὅτ' ἐν αὐτῇ τῇ πόλει. (Pero puede darse el caso en la ciudad misma de que, muy probablemente, haya una escasez de estos incluso todavía mayor).

Y lo que seguramente es más llamativo, esta incipiente forma de expresión de probabilidad se mantiene aunque no llegue a cuajar plenamente y aparece inesperadamente en un papiro del siglo I a.C. en que un soldado da instrucciones a su esposa respecto a la futura prole.

39) *P. Oxy* 744 ἐρωτῶ σε καὶ παρακαλῶ σε ἐπιμελήθῃ τῷ παιδίῳ καὶ εἰς εὐθὺς ὀψώνιον λάβωμεν ἀποστελῶ σε ἄνω. εἰς πολλά πολλῶν τέκης εἰς ἣν ἄρσενον ἄφες, εἰς ἣν θήλεα ἔκβαλε. εἴρηκας. (*Si muchas de muchas veces pares, si es un varón déjalo estar; si es una hembra exponla // Si,

muy probablemente /cosa que es muy probable, pares, si es un varón déjalo estar, si es una hembra exponla).

Se trata de un acontecimiento único, perfectivo, completamente incompatible con la expresión de frecuencia. Indica el matiz, difícil de recoger, de que es un acontecimiento extraordinariamente probable.

Hipótesis. En primer lugar, hay que destacar que la evolución de un sentido de probabilidad desde valores de cuantificación no es única en esta lengua. En muchas lenguas se da que el significado “quizá” lo expresan formas que se han desarrollado de cuantificadores que utilizaban nociones más objetivas como “vez”, “tiempo”, “manera”. Es lo que sucede en español tal vez, portugués *talvez*, italiano *talvolta*, o en frisio *faak* (“muchas veces” y “quizás”).

Antes de proponer una hipótesis de desplazamiento, conviene recordar que hay dos grandes vías de explicación de los desplazamientos semánticos: la vía metafórica y la vía metonímica. Hay cierto acuerdo en que, en general, podemos invocar un procedimiento metafórico para explicar un desplazamiento si se dan las siguientes condiciones:

- Los conceptos origen y meta son tienen diferentes referentes.
- El desplazamiento implica dos dominios de experiencia diferentes.
- El desplazamiento no se expresa formalmente.
- La predicación en la que se produce la metáfora es falsa si se entiende literalmente.

Si aplicamos todo ello al campo propuesto, diríamos que sí que los dominios de la cuantificación y la modalización son diferentes. A pesar de que no se trate de una rareza, no hay contigüidad nocional entre el dominio de la cuantificación y el dominio de la modalidad epistémica. Parece también que los referentes, por muy abstractos que sean de los conceptos “frecuencia” y “probabilidad”, son diferentes. Por otra parte, el desplazamiento no se expresa formalmente de manera que sea posible percibir alguna diferencia morfológica o construccional entre unos empleos y otros. Por último, literalmente entendidos, ejemplos como el de Tucídides “muchas veces dejaría a un lado sus campos” es falso, y aún es más evidente el caso en el ejemplo de la mujer del soldado del papiro y sus múltiples partos.

Dentro de esta línea, para Ramat & Rica la evolución conecta el sentido escalar de probabilidad con otros conceptos también escalares como cantidad o tiempo: la relación entre *probablemente*, *posiblemente*, *difícilmente* quedaría en paralelo con la escala *siempre*, *algunas veces*, o con la escala *todos*, *muchos*, *pocos*. Es decir, parece que están pensando más bien en un desplazamiento metafórico, sobre la base de la semejanza que proporciona el pertenecer a categorías

escalares. Si es así es una metáfora muy abstracta aunque muy extendida: MÁS ES MÁS PROBABLE.

Insisten en una peculiaridad de este desplazamiento: los desplazamientos semánticos no dejan al elemento en la misma posición de la escala. Es decir, se da en otras lenguas que adverbios semejantes al nuestro, que es un adverbio del tipo de *often* en inglés, adquieren sentidos de *quizá* y no de *probablemente*, *muy probablemente* que sería lo esperable por la posición tan alta que ocupan en la escala de cuantificación. Y la causa sería el debilitamiento general que parece que experimentan adjetivos y adverbios que llegan a expresar modalizaciones¹⁸. Es una precisión que se hace necesaria porque hay que justificar que no se cumple uno de los principios que rigen el cambio por metáfora: que la estructura relacional o imagen esquemática del dominio fuente se mantengan en el dominio meta¹⁹. En el caso de *πολλάκις*, podemos decir que es muy difícil determinar la debilidad del adverbio en términos relativos, pero que muchas veces parece posible percibir un matiz de probabilidad muy alta, muy coherente con las posiciones que ocupan en la escala de cuantificadores y es posible entender que sea así porque son los primeros pasos en la evolución lo que se detecta.

La hipótesis de la vía metafórica implícita en la teoría de Ramat & Ricca no es desde luego la única. Y bien puede invocarse la otra vía, la vía metonímica o una combinación de ambas. En la vía metonímica los cambios o desplazamientos semánticos están inducidos por el contexto que propicia una interpretación del elemento, que es, en cierto modo, *pregnante*. El término contexto está ampliamente utilizado y alude tanto al contexto comunicativo como al contexto lingüístico. En el primer sentido del término, que es pragmático, el elemento objeto de desplazamiento se tiñe tanto de las implicaciones que el hablante hace sobre él como de las deducciones que el oyente efectúa. En el caso de contexto lingüístico el elemento en cuestión se tiñe de los significados que las formas acompañantes tienen²⁰. Tal significado, en una primera etapa vinculado a la presencia de un contexto sintáctico determinado, va considerándose poco a poco propio del término, el término se reanaliza como portador del significado nuevo y lo presenta en contextos en que no hay ni inducción posible, ni formas lingüísticas que lo expresen también²¹. Cuando

¹⁸ Ramat - Ricca (236).

¹⁹ Heine (46-47).

²⁰ Proponen Bybee - Perkins - Pagliuca (296) que en ocasiones hay cambios o desplazamientos que no están producidos por inferencias sino en los que el significado que absorben viene del contexto lingüístico.

²¹ Closs Traugott (115): "Invited inferency is an associative process in the syntagmatic flow of speech. Metonymically based association of what is said with the speaker's attitudes and speech act purposes, which speakers and writers recruit meanings to express and to regulate beliefs, attitudes, etc. leads to changes known as subjectification".

la hipótesis que se baraja para un desplazamiento es la hipótesis metonímica o de inducción contextual, hay que determinar con el mayor cuidado posible las vías, los *paths*, por los que ha podido producirse el desplazamiento semántico.

A primera vista y de una manera muy intuitiva podría pensarse en un desplazamiento sobre la elipsis de una estructura comparativa: «como muchas veces», que podría plantearse como una implicación del hablante y una inferencia del oyente. Eso es lo que a día de hoy podríamos reinterpretar que está anticipado en la explicación que Kühner-Gerth proporcionan sobre los casos objeto de nuestro estudio²². Un poco más allá parece ir Classen²³ cuando invoca también la presencia previa de otras expresiones de referencia genérica en el contexto previo. Pero la realidad es que no hay en los textos evidencia de la estructura con elemento comparativo expreso del tipo ὡς πολλάκις o similar, ni tampoco se documentan expresiones parentéticas del tipo “lo que muchas veces sucede” u otras similares. Las formas de aoristo gnómico son minoritarias, frente a los presentes, para expresar referencia genérica y no presentan puntos de contacto con los modos verbales encontrados.

En cambio, sí resulta probada la vinculación del significado de modalidad con la presencia de formas verbales que tengan significados de probabilidad. Y es en esa combinación y sólo en esa en la que surgen los sentidos de probabilidad, que es algo que queda reflejado de alguna forma en la tradición filológica²⁴, cuando aluden a que el sentido se da en determinados tipos oracionales, oraciones condicionales, de temor, finales. Pero no prestan atención a qué es lo que todos esos tipos tienen en común, que debe de ser lo que explica el cambio: los modos verbales. Las formas de subjuntivo con partícula y las formas de optativo con partícula significan probabilidad y posibilidad, entendida ésta última como noción degradada de la probabilidad. Las formas morfológicas de futuro presentan también significados de probabilidad y posibilidad, como sucede en español:

40) -; *Qué hora es? – Serán las tres.*

Y lo mismo puede decirse de las formas de subjuntivo sin partícula en oraciones completivas de temor, en las que la noción de futuridad parece muy presen-

²² Kühner - Gehrt, 115, parece que entienden los sentidos de modalidad como resultado de elipsis: “So kann ein Adverb statt eines kausalen oder finalen oder auch eines anderen Nebensatzes stehen. So oft πολλάκις, besonders nach εἰ, εἰάν, μή, ἴνα μή, wie das Lat. *saepe*, in der Bdtg. etwa, vielleicht entstanden aus ὅ τι πολλάκις γίγνεται”.

²³ Classen (34) a propósito del ejemplo de Tucídides 2.13 “πολλάκις nach εἰ, εἰάν, μή und ἴνα μή zuweilen in der Bedeutung etwa, wahrscheinlich elliptisch zu erklären: “wie es ja oft geschieht”. Die Anlass zu diesem Sprachgebrauch liegt in dem empirischen πολλάκις beim Aoristus von c.11”. A tener en cuenta que la frase del aoristo empírico es una auténtica sentencia y que ocurre bastante antes de que se mencione la actitud de Pericles, en 2.11 y el ejemplo es de 2.13.

²⁴ Tanto Kühner - Gerth como Liddell - Scott - Jones *s.v.*

te²⁵. Se trataría entonces de un proceso producido por la presencia en el texto de elementos lingüísticos de sentidos similares al que alcanza la forma. La presencia de formas modalmente marcadas parece crear una implicación de subjetivización mayor porque es una predicción lo que el hablante hace, no es una cuantificación asertiva sobre la base del conocimiento del mundo, sino una previsión de repeticiones futuras.

Una vez contaminado el adverbio del significado modal de estos verbos empezaría a utilizarse no con predicados que refieren acciones o procesos que se repiten sino con predicados verbales que refieren situaciones únicas, una acción o un proceso singular. Y el desplazamiento se manifiesta en toda su evidencia cuando la situación que se describe es una acción o un proceso semelfactivo y télico.

Por todo ello me inclino más bien por un proceso mixto que bien pudo ser metafórico en los inicios pero sustentado y desarrollado por el contexto, inducido por el contexto sintáctico y que no se da con independencia de él. El desarrollo que propongo es:

- I. Adverbio de frecuencia con predicados iterativos o frequentativos. >>>
- II. Adverbio de frecuencia con predicados iterativos o frequentativos de referencia futura y significado modal de probabilidad. >>>
- III. Adverbio de probabilidad con predicados iterativos o frequentativos de referencia futura y significado modal de probabilidad. >>>
- IV. Adverbio de probabilidad con predicados semelfactivos de referencia futura.

Recordemos ahora algo de lo expuesto sobre el funcionamiento de adverbios similares en español y de su escasa compatibilidad cuando entran en estructuras parentéticas con formas verbales que expresan incertidumbre. Recordemos la agramaticalidad de:

41) **Frecuentemente, habrá venido a la ciudad.*

Y consideremos si esta situación no está implicando un pequeño e incipiente desplazamiento del adverbio de frecuencia en el sentido de los que el griego *πολλάκις* manifiesta. Si no será que no es compatible con estas modalizaciones

²⁵ Willmott (90 ss.) desarrolla la idea de que el subjuntivo es originariamente un “preventivo” que se utiliza en acciones que no son controlables por el oyente/agente, frente al imperativo que sería un prohibitivo para acciones controlables por el oyente/agente. Entre las ventajas que considera en esta hipótesis: “Secondly, it explains the use of subjunctive in the “related” constructions in the first and third person and the subordinate fear clauses. Perhaps most importantly, it offers an explanation for using a different form from the aorist imperative. Finally, a preventive meaning of the subjunctive ties in well with the meaning of the subjunctive we have seen in other constructions: a form that elsewhere expresses a future meaning” (108-109).

porque ya él mismo expresa una modalización muy subjetiva, un aserto con límites precisos, incompatible con otras modalidades no asertivas, tanto porque se trate de actos de habla no declarativos o porque siendo declarativos son de tonalidad asertiva menor. Y con ello se pondría de manifiesto que los desplazamientos semánticos de este tipo de adverbios son más complejos y más extensos de lo que aparentemente parecía.

BIBLIOGRAFÍA

- M. Anstey, "Layers and operators revisited", *Working Papers in Functional Grammar*, 77 (Amsterdam 2002).
- R. Beekes, *Etymological Dictionary of Greek* (Leiden 2009).
- I. Bellert, "On semantic and distributional properties of sentential adverbs", *LI 8* (1977) 337-351.
- J. Bybee - R. Perkins - W. Pagliuca, *The Evolution of Grammar* (Chicago 1994).
- J. Classen, *Thukydides I* (Berlin 1879 [1964]).
- E. Closs Traugott, "Historical aspects of modality", en W. Frawley (ed.), *The Expression of Modality* (Berlin 2005) 107-139.
- S. Dik, *The Theory of Functional Grammar, part. I* (Amsterdam 1989).
- S. Dik - K. Hengeveld - E. Vester - C. Vet, "The hierarchical structure of the clause and the typology of adverbial satellites", en J. Nuyts, M. Bolkestein, C. Vet (eds.), *Layers and Levels of representation in Language Structure* (Amsterdam 1990) 169-215.
- S. Greenbaum, *Studies in English Adverbial Usage* (London 1969).
- B. Heine, *Grammaticalization: a conceptual framework* (Chicago 1991) 46-47.
- K. Hengeveld, "Layers and operators in Functional Grammar", *Journal of Linguistics* 25.1 (1989) 127-157.
- K. Hengeveld, J. Lachlan Mackenzie, *Functional Discourse Grammar* (Oxford 2009).
- O. Kovaccii, "El adverbio", en I. Bosque, V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (Madrid 1999).
- R. Kühner - B. Gehrt, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache II* (Darmstadt 1904³ [1966]).
- W. Nakamura, "Acognitive approach to English adverbs", *Linguistics* (1997) 247-287.
- R. Martínez Vázquez - E. Ruiz Yamuza, "The layering of Aspect, Time and Modality in a Functional-Cognitive perspective", comunicación presentada a la *Nineth International Conference on Functional Grammar* (Madrid 2000).

- J. C. Moreno Cabrera, “Adverbial quantification in the languages of Europe”, en J. van der Auwera (ed.), *Adverbial Constructions in the Languages of Europe* (Berlin 1998) 147-187.
- P. Ramat - D. Ricca, “Sentence adverbs in the languages of Europe”, en J. van der Auwera (ed.), *Adverbial Constructions in the Languages of Europe* (Berlin 1998) 187-275.
- C. Sánchez López, “Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas”, en I. Bosque, V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española 1* (Madrid 1999) 1025-1128.
- J. Willmott, *The Moods of Homeric Greek* (Cambridge 2007).

